

101



Biblioteca
DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Juí que Zembra!!

Juguete andaluz en un acto y en verso, dedicado á MME. GUY-STEPHAN por D. JOSE OLONA, en el cual ha bailado dicha Señora el Jaleo de Jerez.

Es propiedad del Editor D. Vicente de Lalama, que vive calle del Duque de Alba, n. 13, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, con arreglo á las Reales Ordenes relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se hallará de venta en Madrid, en las librerías de *Perez, Jordan y Rios* calle de las Carretas; *Cuesta*, calle Mayor, y *Viuda de Razola*, calle de la Concepcion, á 3 rs. las de un acto y á 4 las de dos ó mas actos.

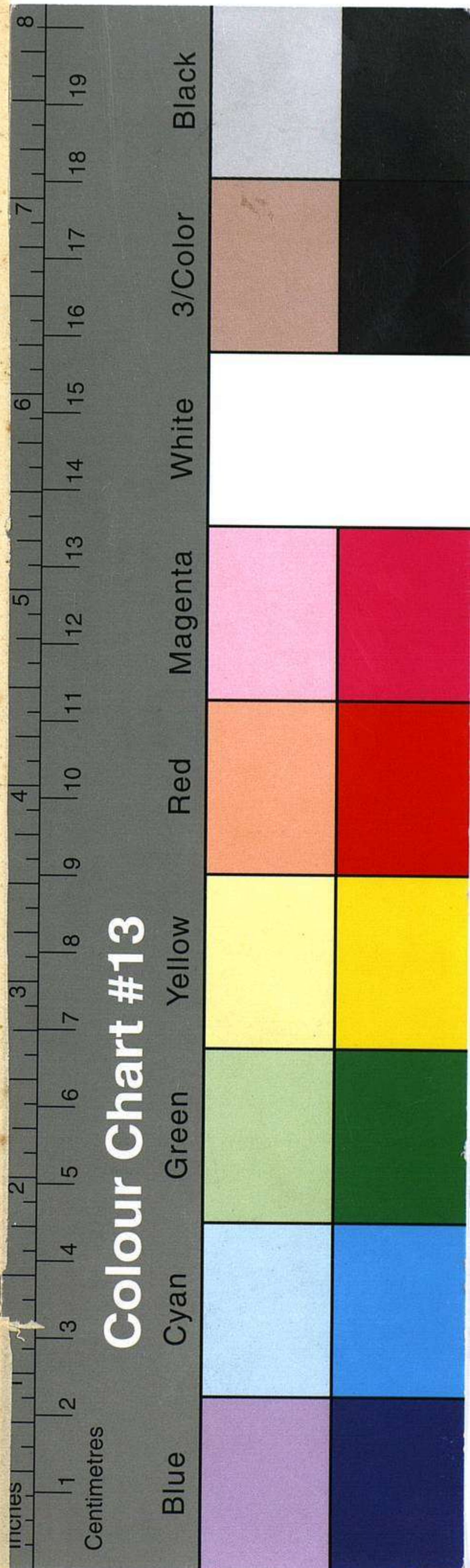
A LA EMINENTE ARTISTA

M. VIRGINIA GUY-STEPHAN.

Solo una idea me animó á escribir la humilde composicion que hoy os dedico; demostraros de una manera positiva mi verdadera amistad.

No ignorais que ha sido trabajo de pocas horas, y que únicamente el deseo de poder complaceros, me movió á que se pusiese en escena. Yo os ruego pues, que lo acepteis como inequivoco testimonio del afecto que os profesa vuestro siempre amigo q. b. s. p.

José de Olona.



PERSONAGES.

LA JEREZANA.

CARMELA.

PEPE, *el arrogante.*

CURRO.

DON CARLOS

DON RUFO.

DOÑA CIRILA.

PABLO.

TIO PEDRO.

*Vendedores.**Hombres y mugeres del pueblo.*

La accion es en Málaga.

El teatro representa la habitacion del tio Pedro. Casa pobre, puerta al fondo, una ventana á la derecha al pié de la cual hay una silla; un candil encendido colgado en un bastidor de la izquierda, debajo del cual estará el tio Pedro durmiendo sobre una manta. Carmen sale puerta izquierda.

ESCENA I.

TIO PEDRO, CARMEN. (*oscuro.*)

CARM. Padre! padre! se durmió.
Es mucho padre el que tengo!
Siempre borracho, canario,
siempre dándome tormento!
Si ahora lo llamo se enfaa,
si no lo llamo, sospecho
que la funcion de san Juan
la veré pa el dia é san Pedro.
Ya son las cuatro, y Pepillo
tampoco viene: Qué es esto?
Se habran borrao quisas
las fatigas é su pecho?
No querrá ya á su Carmela?
No la querrá? Santos cielos!
Vuelve, vuelve, Pepe mio,
que es tu tardar un veneno;
vuelve, y á tu dulce prenda
alivia en su desconsuelo:
Vuelve sí, que ya te espera
con fatigas y tormentos. (*suená un silbo.*)
Dios mio! Ya me ha chiflao:
ya soy feliz. Es él mesmo. (*abre la puerta.*)

ESCENA II.

CARMEN y PEPE.

PEPE. Carmela!

CARM. Pepe adora!

PEPE. Dame tus brazos aca, (*la abraza.*)
y dime prenda queria,
que me quieres y na mas;
dime, si que tu Pepillo
en tu magin siempre está,
y que en estando á su lao
ya no necesitas mas.
Dímelo, morena mia,
que si callas es señal

que me aborreces, y que otro
tu corason tiene ya.

CARM. No me jables de ese modo
que me jases mucho mal.
¿No conoces, dueño mio,
que me tienes rechala,
y que te camelo tanto
como el Cristo del altar?

PEPE. Bien haya amen tu boquita,
y bendita sea tu sal;
bendita sea hasta la tierra
que tus pies han de pisar,
y bendito sea, salero,
ese cuerpo, ese mirar.
Tú eres gitana, la envidia
de las mozas del lugar,
y cuando vás en mi yegua
de mi sintura agarrá,
cantándome unas playeras
sobre el lomo el animal,
es tanto lo que padesco
que no sé lo que me dá.

Toito el mundo te señala

con los deos al pasar,

y se disen á la oreja,

ole fatigas, aí vá!

Entonces veo á mi tordilla

con las crines encrespaa,

jasiendo mil monerias,

volviendo la cara atrás,

relinchando con corage,

y tiñendo tóo el bozal

con la espuma é su saliva,

con el agua é su suar.

CARM. Vivan los mosos que sienten
los efectos del amar,
vivan sí, los mosos cruos
que se saben esplicar,
y que dicen con fatigas,
á ti te quiero y no mas.
Para tí, tu Carmensilla
tiene un corason leal,
que no lo toma el egército
de la milisia imperial;
ni el mesmo Napoleon
lo pudiera conquistar.

PEPE. Lo mesmo te digo, negra;
y que mala puñalaa
me atraviere las entrañas,
si te falto á la verdad.

No hay en toa Andalucia
muger que se puea alabar
de que Pepe el arrogante
la ha jecho cara; no hay mas.

CARM. Lo sé, y no ostante, Pepe,
me has jecho esconfiar
con tu tardansa esta noche.

PEPE. Me lo dises de verdá?

Has dudao tú de mi?

Tú, Carmela? tu salaa?

La reina é mi presona

pudo é mi esconfiar?

CARM. Perdóname saleroso,

no jablemos de esto mas.
Sabes que esta noche ha sido
la verbena é san Juan,
y que por tu no querer,
yo no hé salio.

PEPE. Es verdad.

CARM. Y en cambio has estao tú
toa la noche de velá.

PEPE. Te juro po el santo Cristo...

CARM. Me dirás que no es verdad;
pero ya sabes que yo
no me suelo equivocar.
En fin, te quiero decir
que al meno esta madrugá
me dejes salir un rato.

PEPE. Consedio. ¿Pero...? (le pide un abrazo.)

CARM. Ahí vá. (se abrazan.)

PEPE. Ole, salero. Qué es eso? (suena una guitarra.)

CARM. No sé. (algo turbada.)

PEPE. Pero...

CARM. Qué! no es naa!

PEPE. Te turbas! ah! mala jembra!

Conque me vas á engañar?

Mañana quieres salir

sin duda para bailar

con el mosito que templa

su guitarra? No será.

Y po el Dios crucifiaao

que en el momento has de hablar,

y has de contarme Carmela

de este asunto la verdad. (cantan dentro.)

CARM. Y qué he decirte, Pepe? (momentos de pausa.)

PEPE. El que cantando ahora está
como se llama?

CARM. No sé;

es un seño de Granaa

que está empeñado en que lo quiera,

y siempre me anda detrás,

diciéndome que te olvide.

Mas cómo te he olvidar?

PEPE. Tú tambien le jases cara,

no me lo quieras negar

que es inutil, pues entiendo

la aguja de marear:

mas yo lo conoseré,

que ahora mismo he de bajar,

y he de romper su guitarra

de tu puerta en el umbral. (vá á marcharse.)

CARM. Detente, Pepe querido,
escúchame por piedad.

PEPE. No quiero, muger aleve;

¿para qué te he de escuchar,

si en las palabras que digas

no has de echar una verdad?

Pero te juro, endinota,

por el nombre de san Blas,

que la muger que me vende,

y el chorré que me la daá,

se han de acordar por quien soy

del arrogante. No hay mas:

ó entre los dos me matais

ó darse por muertos yá. (saca la navaja.)

CARM. Pero Pepe de mi alma,
empiezas á esconfiar
de la qué te quiere tanto?

No me ves toa arrasaa,
con lágrimas de fatigas
que no se puen ocultar?

PEPE. Esas lágrimas, endinota,
ahora las voy á enjugar
con la lengua del infame
y la punta é mi puñal;
que es tu amor todo mentira,
y es mucha tu falsedad. (se dirige á la puerta.)

CARM. Por Dios, atiende mi bien;
oye... (quiere detenerlo.)

PEPE. No me jables mas.

CARM. Escucha.

PEPE. Todo es en vano.
Porque está la suerte echaa. (vase.)

ESCENA III.

CARMELA sola, desde la puerta.

Escucha, Pepe, mi bien,
escuchame, no te vayas.

Ya es inutil que lo llame;
se fué sin saber la causa!

¿Por qué sin saber porque
tiene de mi esconfianza,
cuando sabe que lo adoró
con toititas mis entrañas?

Esa pícara cansion
ha turbado nuestra calma,

y ha venido, ay! á mover
de amor y selos la llama.

Mas en todo el universo
podrá encontrar una maja,

que camele á su majito
con una pasion mas santa.

Esto bien lo sabe él;
y si quiere aun mas probanza,

resuelta á cuanto me mande
esta presona se halla.

ESCENA IV.

Dicha, TIO PEDRO que despierta.

PEDRO. Chiquilla!

CARM. Que quiere usted?

PEDRO. Porque no me quies jablar?

CARM. Ay padre!...

PEDRO. Vamos, qué dí?

CARM. No le quiero decir ná.

PEDRO. Pues entonces buenas noches:

que te alivies, á escansar. (se vuelve de otro lado.)

CARM. Siempre durmiendo!

PEDRO. Qué dices?

CARM. Se quiere usté lebantar?

PEDRO. Para qué, niña del alma?

CARM. Porque le voy á contar
la mayor de las desgracias
que me pudiera pasar.

PEDRO. Descomiensa que te escucho.

CARM. Por la Virgen del Pilar
que no se güerva á dormir...
porque lo voy á ispertar.
Ya sabe que el arrogante
no me dejó ayer baila,
y que esperaba que hoy
me concediese...

PEDRO. Pues yá!

CARM. Esta noche se lo digo...

PEDRO. Y hubo por fin noveá?

CARM. Me dijo que sí al instante.

PEDRO. Entonces qué quieres mas?

CARM. Y tambien me dió un abrazo
que nunca podré olvidar

PEDRO. Habrá tunante?

CARM. Estando
con mi Pepillo abrazaa,
vino á cantar á mi reja
el señorito é Granáa
para fastidiarme á mí,
y á mi Pepe incomodar.
De modo que en un instante,
amor y felicidad,
he perdido por un trasto
que no vale una mojá.

PEDRO. En fin tu vas á la fiesta?

CARM. A la fiesta yo?

PEDRO. Pues ya!
Como que disen que baila
de Jerés la mas salaa
de las mosas!

CARM. Y qué importa?

PEDRO. Qué no importa? ¿Pues no es ná
ver á los hombres ponerse
mas negros que el tafentan,
y naquerar mas fatigas
que se pasan en la mar?

CARM. Se ha olvidao, paesito,
que tiene osté mucha edad
para echarla é caete?
Se le ha olvidao?

PEDRO. Pues ya! (*durmiéndose.*)

CARM. Se duerme usted?

PEDRO. Que?

CARM. Mal haya...
Padre! no me oye?

PEDRO. Ahaa! (*bostezando.*)

CARM. Se durmió. Está borracho:
vicio de toda su edad.
Y en tanto yo suspirando
y buscando sin cesar
dicha que jamás encuentro
pobre Carmen.

CARL. Aquí está. (*salta de la ventana
al teatro.*)

ESCENA V.

CARMELA, DON CARLOS.

CARL. Al fin he dado con ella. (*cerca de la ventana.*)

Me ha prendado esa muchacha,
y si no la ablanda el oro
la fuerza sabrá ablandarla.
He resuelto declararme
claro y en pocas palabras,
porque andarse con rodeos
entre esta gente, es bobada;
al fin y al cabo ha de ser;
y aquel que espera, desmaya.
Solo temo al arrogante,
que es hombre de pocas chanzas,
y si me viera ahora aqui
de seguro no escapaba.
Pero no quiero olvidar
que quien espera, desmaya.

CARM. Quién es? (*repara en don Carlos.*)

CARL. Carmela, yo soy?

CARM. Quién por mi nombre me llama?
Que es lo que jace usted aqui?
Ha entrao usted po la ventana,
y le advierto que no hay
ná que robar en mi casa.

CARL. Qué es eso? No me conoces?
Ya sé que no me esperabas;
mas es muy grande mi amor
para ocultarlo hasta el alba. (*acercándose á
Carmen.*)

CARM. Qué dice! Pero que miro!
Está buena la embajaa!
Quién habia de creer
que despues de las palabras
que le digo, usted pudiese
golvé á mirarme á la cara?

CARL. Y qué me importan, di, Carmen,
tus insultos y amenazas,
si tu amor que es mi delicia
me ha arrebatado mi calma?
Mírame con compasion
y dispensame tu gracia.

CARM. Y pa eso seño on Carlos
ha venio osté á mi casa?
¿No le he dicho que soy mosa
de poquísimas palabras,
y que en disiendo una ves,
se acabó, ya no hay entrada?
¿No sabe tambien, seño,
que tengo dá toa mi alma
á un mosito de ojos negros
que usa en el sinto navaja,
y que tiene el corason
claveteado con plata?

CARL. Y eso que me importa á mi?
Yo te quiero y eso basta.
Déjame tocar tu mano.
Déjame, Carmen del alma...

CARM. No pue ser que tengo un cutis
que si se toca, se mancha.

CARL. Que cruel para conmigo
siempre te muestras, ingrata!

CARM. Le repito á usted de nuevo
que en el momento se vaya;
y que me deje ya en pas,
pues su presencia me cansa.

CARL. (A dar el último golpe.)
Escúchame dos palabras;
y despues yo te prometo
callar por siempre, serrana.
De siete casas que tengo
á ti declaro por ama,
si me concedes un sí,
y tu amor hoy me consagras.
No habrá fandango ni feria
donde tú no hagas la raya,
y mañana en la funcion
que á san Juan todos preparan,
te presentaré, si aceptas,
con mas adornos y galas
que esa muger á quien dicen
la sandunga jerezana.

CARM. Se concluyó ya la arenga?
Pues escuche con cachaza
mi contestasion, y espero
no ha de parecerle larga.
Sus grandesas y sus moños,
sus ferias, dinero y casas,
las conserva usted en arropé
que á mi no me jasan falta.
Tengo muchísimo honor,
y tengo empeñaa palabra.

CARL. Y eso qué vale?

CARM. Remucho;
que no soy una gitana.

CARL. (Está visto, es necesario
tomar por fuerza esta plaza.)
Pues, ea, Carmela, al avío,
á partir, pues, te prepara;
conmigo te has de venir;
ya lo he resuelto.

CARM. Pues vaya!
Lo dice usted de veritas?

CARL. Lo tomas tal vez á chanza?
Por fuerza habrás de seguirme. (la coge de
un brazo.)

CARM. Cómo por fuerza? Caramba!
Eso lo habremos de ver.

CARL. Lo rehusas? Me amenazas?
Sigueme pues. (tirando de ella.)

CARM. Yo! Socorro! (resistiendose.)
Favor! Pepe! Quien me ampara?

ESCENA VI.

Diehos, PEPE EL ARROGANTE.

PEPE. Buenas noches. (entrando por la ventana.)

CARM. El és.

CARL. Quién?

PEPE. Dios guarde á usted, caballero.

CARM. Pepe mio! (se dirige á él.)

CARL. El arrogante!

PEPE. Apártate que mi pecho (rechazándola.)
no se ablanda facilmente
por suspiros zalameros.

CARM. Yo te juro...

PEPE. Sonsoniche!
Déjame hablá á este mansebo.

CARL. (Quiere hablarme! Ay Dios mio!
ya me cuento entre los muertos.)

PEPE. Sepa osté que naide ha habio
que haga abrigar en mi pecho,
ni aun la duda, de alabarse
de haber querido á quien yo quiero.
Usté con mala vergüenza
y por medios bien rateros,
ha seducio á Carmela
que es la reina é los sielos...
Digo, porque quiero yo;
y el que no quiera... (lo amenaza.)

CARL. Bien, pero...

PEPE. Chitito, que ahora hablo yo,
y en hablando yo, silencio:
Usté es hombre que tendrá
apandao mucho dinero,
pero que en punto á pelea,
lo blanco lo verá negro.
Si le pego un navajazo
y lo deajo patitioso,
arrastrándose en la sala
y echando por el pezcuezo
mas sangre que tiene un toro,
me dirá que está mal hecho.
Pues bien, espérese ahí,
hasta ver que le sentensio,
que quiero yo que Carmela
me diga su pensamiento.

CARM. Yo?...

CARL. Pero... por Dios
escuche...

PEPE. He dicho que nada quiero
escuchar; con que al avío,

CARL. (Con bien me saquen los cielos!)

PEPE. Siempre fuistes tu la reina (á Cármen.)
de toos mis pensamientos;
siempre tu imagen querida
llevé grabada en mi pecho.
Esto bien lo sabes tú,
bien lo conoses, salero;
y, sin embargo, ó me vendes,
ó me has puesto en un tormento;
que estoy como un siquitraque
cuando van á darle fuego.

CARL. (Si me pudiera escapar...)

CARM. Has acabao?

PEPE. No.

CARL. (Probemos.) (se dirige hácia la ventana.)

PEPE. Una vez que tú lo quieres,
vas á decir ahora mesmo,
sin pararte dos segundos
«al señor, ó á ti, prefiero;»
y cuidao, Carmeliya,
que como muevas el gesto
para hacerle una señal,
de un puñetaso te meto
siete estaos debajo é tierra,
y al señor lo mando al sielo.

CARL. Uf!

CARM. Por tí muere tu Carmela
y para tí es su pellejo:
por tí pondrá su existencia

en la boca é un pregonero;
que es muy grande mi cariño
y es mi corazon mu recio.
¿Qué culpa tengo yo, dí,
de haberle gustao á eso,
si tú solo eres el amo
y yo, solo á ti camelo?

PEPE. Está bien, basta ya, niña;
basta, y hechemos un velo
á lo pasao, te perdono,
porque perdonarte quiero,
y porque me has dicho, si,
cuanto anhelaba mi pecho.

Escúcheme usté, mal hombre, *(pegándose en un hombro.)*

estampa de too lo feo,
Cristo de las enagüiyas,
jínquese aqui, por san Telmo,
y diga el yo pecador
que yo le diré el laus deo:
pida perdon, y contrito
dele usté un besito al suelo.

CARL. Cómo es eso, ¿usted se atreve?...
Ignora que soy...

PEPE. Silencio;
que aunque fuera usté mas grande
que el rey de los firmamentos,
en mandando yo callar
se cierra el pico.

CARL. *(Que genio!*
Este hombre vá á matarme?)

PEPE. Está usté rezando el credo?

CARM. Déjalo vivir, Pepillo.

CARL. Si, si, perdon, lo merezco.
Bien castigais mi osadia,
tratándome con desprecio.

PEPE. No se siente avergonsao
que lo trate como á un negro?

CARL. Si.

CARM. Vamos.

CARL. Piedad, Señores!

PEPE. Ha de largarme el pellejo. *(saca la navaja y lo agarra del pescuezo.)*

No hay remision para usté.

CARL. Socorro!

CARM. Pepe!

CARL. Yo muero!

PEPE. No me jaga pasear.

*(Pepe corre con la navaja abierta detras de don Carlos, que tropieza con tio Pedro: este al des-
pertarse apaga la luz gritando.)*

PEDRO. A la guardia! Fuego! Fuego!

PEPE. Qué es eso?

CARM. Padre!

CARL. *(Oh ventura!*

La luz murió. Con silencio

saltaré por la ventana. *(lo hace.)*

Me salvé. *(vase.)*

PEPE. Dónde es el fuego?

PEDRO. Pues no se quema la casa?

CARM. Que dice usted?

PEPE. Al momento

trae otra luz, Carmeliya,

que no se escape el gilguero. *(vase Carmen.)*

PEDRO. Teneis pájaros en casa?

CARM. Ya está. *(saliendo con luz.)*

PEPE. Se me fué. *(mirando alrededor.)*

PEDRO. Me alegro.

CARM. Yo tambien, Pepe quiero,
de su juia me alegro,
que al fin era un chabalillo...

PEPE. Conque te alegras, lucero?

CARM. Si, Pepe, que la justicia
pudiera llegá á saberlo,
y no quiero yo que estés
enjusticiao ni preso;
sino siempre junto á mi
para mirarte, salero.

PEPE. Cuando me baje á la calle,
si tocando me lo encuentro,
te juro por tu salú,
que lo dejo patitieso,
porque estaba tan quemao
como el taco de un mortero.

PEDRO. Ahaaa! *(bostezando.)*

PEPE. Que hay, tio Perico?

PEDRO. Lo que hay es mucho sueño,
muchas ganas de beber
y poquísimo dinero.

Ustees van á la funcion?

PEPE. Y usté tambien, seño Pedro;
que quieo yo convidarlo.

PEDRO. Dios te lo pague. *(se oye dentro ruido de
voces, guitarras y palillos.)*

CARM. Escuchemos
lo que pasa por la calle. *(asomándose á la
ventana.)*

PEDRO. Es una fiesta.

PEPE. Yo creo
que va en ella Manolito.
Ea, vámonos toos con ellos,
irémos acompañaos.

CAR. Conque vamos de paseo?

PEPE. Cuando se jacen las pases
es preciso mové el cuerpo.

PEDRO. Y no descuidar la pipa.

PEPE. Verás bailar el jaleo
á una mosa de Jerez
con los ojitos mas negros
que las fatigas que pasa
en la carce un prisionero.
Con mas gancho y mas sandunga...

CARM. Basta ya.

PEPE. Qué, tienes celos?

CARM. Me estorban hasta las moscas.

PEPE. Juy fatigas!

PEDRO. Ole salero. *(vanse.)*

*(el tio Pedro se ha embozado en su capa y ha
tomado el candil. Pepe y Carmen van del bra-
zo; el tio Pedro detras alumbrándoles. El tea-
tro se muda en una plaza con árboles y asien-
tos. Se ven varios grupos de hombres y mugeres
bebiendo, cantando y riendo; puestos de vende-
dores repartidos por la escena.)*

ESCENA VII.

CURRO, PABLO. *Vendedores: hombres, mugeres y niños del pueblo etc. etc.*

CURRO. Viva la broma; un traguito.

PABLO. Cuidado que beber quiero.

CURRO. Para toos habrá, señores. *(beben.)*

PABLO. Este vino, ni en los sielos se bebe mas saneao.

CURRO. Desde jase mucho tiempo *(se bajan al prosenio.)*

que no he visto tanta bulla el día é san Juan, y me pienso que ha de haber mucha mas gente.

PABLO. Como que baila el jaleo la mosita Jéresana

que viene con Juan el tuerto, y están todos deseando el diquélar su meneo!

CURRO. Es una mosa tan crua que quien la mira, de sierto, sufre mas, que si en capilla lo tienen un mes entero.

Yo la he visto tantes de anoche, y os juro que toavia tengo mas dolores de cabeza, y que me dan mas mareos que á un pobre del hospital en sus últimos momentos.

PABLO. Conque tan bien se jalea?

CURRO. Ay Pablillo! Y que serneo jase en una é las coplas!!

PABLO. No me lo digas...

CURRO. ¿Y aquello?

cuando va á matar la araña y le jase cuatro gestos y no la mata despues? *(lo hace.)*

Vamos, que me pongo feo nada mas que de pensarlo.

PABLO. La tenemos que ver luego...

CURRO. Too cuanto diga no es naa.

PABLO. Vamos á dar un paseo, y á ver si algun infeliz tiene de mas su pañuelo.

CURRO. No faltan hoy señoritos á quien referir un cuento. *(se dirigen al fondo y hablan con un muchacho.)*

ESCENA VIII.

Los mismos, DOÑA CIRILA, D. RUFO.

RUFO. No me pellizques ya mas.

CIRILA. Te he de hacer que nunca vuelvas á echar requiebros á nadie.

RUFO. Pero muger!... *(Que paciencia ha de tener un casado y á lo mejor se la pegan!)*

CIRILA. Qué estas rezando entre dientes?

RUFO. Si no rezo.

CIRILA. Que si rezas.

RUFO. Pues pido á Dios que te ayude...

(y te lleve á su preseucia.)

CIRILA. El te lo pague. Qué miras?

RUFO. Miraba á aquella mozueta...

CIRILA. Pícaro! *(le pellizca el brazo.)*

RUFO. Uif! *(Me olvidé que estaba al lado la fiera.)*

CIRILA. Y tienes desfachatez de decirmelo á mi mesma?

RUFO. Eso prueba mi candor.

CIRILA. Lo que prueba es tu vileza.

RUFO. *(Está visto; me divorcio, ó me declaro en la quiebra.)*

CIRILA. Vámonos corriendo á casa.

RUFO. Sin ir á ninguna fiesta?

CIRILA. No hay funcion; nada, á casita.

Doña Cirila tira del brazo á don Rufo: este hace pequeños esfuerzos de resistencia. En el mismo momento Curro se coloca entre los dos. Pablo al lado de doña Cirila y un muchacho detras de don Rufo para sacarle el pañuelo de la levita.)

CURRO. Don Jusepe, con licencia.

Usté me conoce á mi?

Yo me llamo Juan tormenta y por sobrenombre el turco.

Nací en Castilla la Nueva, de mi madre Poncia Aguirre

y mi padre Curro... Arrea *(le hace seña al muchacho. Este empieza á sacarle el pañuelo á don Rufo.)*

Apenas yo gateaba me salieron cuatro muelas,

y á los dos meses decia,

Colasillo ya está en regla, *(seña al muchacho.)*

Sucedió que un dia mi abuelo se peleó con mi abuela;

hubo dimes y diretes,

la empujó sobre una mesa sobre la cual habia un jarro

y mas allá una botella,

y mas allá una canasta,

y le dijo con corage,

que me falta la paciencia. *(enfadado. El muchacho le saca el pañuelo y se lo guarda con disimulo.)*

Entonces ella que vió la cosa muy mal dispuesta,

le dió un besito á mi abuelo y concluyó la pelea.

RUFO. Y eso qué me importa á mi?

CURRO. Que no le importa?

CIRILA. Y hay flema para escuchar de este hombre las palabras? Qué insolencia!

Detener á un caballero de la primera nobleza

para contarle... quién sabe! tal vez una chanzoneta.

CURRO. Se ha disgustado, madama?

Pues perdone mi franquesa. Que usté pase buenos dias;

mándeme usté cuanto quiera. (*vase con Pablo.*)

CIRILA. Ya ves lo que se adelanta con venir á ver las fiestas, pasar por estos bochornos para luego andar en lenguas.

RUFO. Pero tengo yo la culpa? No eres tú la que deseas salir siempre

CIRILA. Está muy bien. Yo te juro que mi puerta no se ha de abrir en un año.

RUFO. Eso es cosa muy bien hecha: te quieres emparedar?

CIRILA. Toma, ahí tienes mi respuesta. (*le pellizca.*)

RUFO. Otro pellizco!

CIRILA. A la casa.

RUFO. Ahora si que será ella. (*vasen.*)

ESCENA IX.

PEPE y CARMEN salen del brazo: TIO PEDRO detrás, embozado en su capa: hombres y mugeres con guitarras etc.

PEPE. Que escomience la función que yo soy quien paga el vino.

PEDRO. y yo me encargo é beberlo.

PEPE. Llamar aquí á los amigos, y cuidar de mi Carmela, que yo voy á echar los clisos por ahí, á ver si encuentro algo que comer.

PEDRO. Al avio: hoy no te suerte, muchacho: á donde vayas te sigo.

PEPE. A Dios, mosa resalaa. (*sentando á Carmen en una silla.*)

CARM. A Dios, mosito cosío (*Pepe va á marcharse y se detiene viendo á Curro que sale con un pañuelo de brebas, y se acerca á Carmen.*)

ESCENA X.

Dichos, CURRO, PABLO.

CURRO. Gusta V. de comer brebas? (*le ofrece una.*)

CARM. Dios se lo pague, mi amigo.

PEDRO. Estan chorreando almibar.

CARM. He dicho que no.

CURRO. Conmigo no se venga dando tono.

CARM. Y si quiero?

CURRO. Despasito, que si usté quiere, yo no...

CARM. Ay qué gracioso!

CURRO. Lo dicho,

CARM. A que le meto un moquete en el altar del bautismo?

CURRO. Si me dejo puede ser; pero sino...

CARM. So encuerino!...

CURRO. Cuidao con insultarme. (*le amenaza.*)

PEPE. Apártate de aquí, pillito. (*llegando y dándole un empujon.*)

CURRO. No hay que tocarme á la ropa, que echo fuego como un sirio.

PEPE. Eso lo vamos á ver.

CURRO. Lo veremos ahora mismo.

PEPE. Mete mano á la navaja. (*sacan las navajas.*)

CURRO. Besa pues á Jesucristo, que na mas con que te mire has de caer de josico.

PEPE. Menos labia y mas trabajo.

CARM. Déjalo, Pepe.

CURRO. Hacer sitio. (*se disponen á pelear.*)

PABLO. Esto se acabó.

PEDRO. Por Dios!

PABLO. A la mar echar pelillos.

PEDRO. Haced muchachos las pases, (*colocando se en medio de los dos.*)

que sino, no bebo vino.

CARM. Vamos, Pepe!

PABLO. Vamos, Curro!

PEPE. Alárgueme usté esos cinco, que quiero dejar airosa la jembra que está conmigo. (*leda la mano.*)

CURRO. Usté mande cuanto quiera á quien desea servirlo.

PEPE. Vámonos á echar un trago.

PEDRO. Eso si. (*dirigiéndose á uno de los bastidores del fondo.*)

CURRO. Hácia este sitio se dirige Juan el tuerto con su gente.

PEDRO. Ea, Pepillo, que comience la función que ya se acerca.

CURRO. Chiquillos, (*con entusiasmo.*) ya está aquí la Jerezana: meter mano á los palillos

que ya ha llegao el momento de admirar un cuerpo endino.

Ay que aire y que meneo! (*mirando al vastidor.*)

Música, que me desquicio. (*se dirige á la orquesta.*)

Ya está aquí la mosa buena. (*al pueblo.*)

Juy que jembra!!! (*tirando la chaqueta por donde ha de pasar la Jerezana.*)

PEDRO. Juy que vicho. (*toca la orquesta.*)

(*sale la Jerezana, todos se retiran á los estremos del teatro. Baila; despues de bailar la Jerezana.*)

CURRO. Que no se pare la bulla que estoy del too derretio.

Vámonos á acompañar de Jerés lo mas divino,

y vamos á pregonar, que es lo mejor que se ha visto.

FIN.

MADRID: 1846.

IMPRENTA DE D. VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Propiedades de que consta la Biblioteca Dramática.

- A un tiempo amante y hermana, t. 1.
Abadia (la) de Penmarck, t. 3.
Alqueria (la) de Bretaña, t. 5.
Agiotage (el) ó el oficio de moda, t. 5.
Ansias matrimoniales, o. 1.
Andaluz (el) en el baile, o. 1.
A las máscaras en coche, o. 3.
Aventurero (el) español, o. 3.
Arquero (el) y el Rey, o. 3.
A tal accion tal castigo, o. 5.
Azares de una privanza, o. 4.
Amante y Caballero, o. 4.
—A cada paso un acaso, ó el caballero,
o. 5.
Amor y Patria, o. 5.
A la misa del gallo, o. 2.
—Al borde del abismo, t. 1.
- Barbera (la) del Escorial, t. 1.
Beltran el marino, t. 4.
Batalla (la) de Clavijo, o. 1.
Benvenuto Cellini, ó el poder de un
artista, o. 5.
—Boda (la) y el testamento, t. 3.
- Conciencia (la) sobre todo, t. 3.
Confidente (el) de su muger, t. 1.
Cocinera (la) casada, t. 1.
Con todos y con ninguno, t. 1.
Camaristas (las) de la Reina, t. 1.
César, ó el perro del castillo, t. 2.
Corregidor el de Madrid, t. 2.
Caballero (el) de Griñon, t. 2.
Cuando quiere una muger!! t. 2.
Casarse á oscuras, t. 3.
Clara Harlow, t. 3.
Corona (la) de Ferrara, t. 5.
Colegialas (las) de Saint-Cyr, t. 5.
Castillo (el) de S. Mauro, t. 5.
Cautivo (el) de Lepanto, o. 1.
Cantinera (la), o. 1.
Coronel (el) y el tambor, o. 3.
Con sangre el honor se venga, o. 3.
Cruz (la) de la torre blanca, o. 3.
Conquista (la) de Murcia, por don Jaime
de Aragon, o. 3.
Caudillo (el) de Zamora, o. 3.
Como á padre y como á rey, o. 3.
Calderona (la), o. 5.
Cuánto vale una leccion! o. 3.
—Campolis ó las grandes pasiones, t. 2.
Conde (el) de Monte-Cristo, primera
parte, t. 10 cuadros.
Idem segunda parte, t. 5.
Castillo (el) de S. German, ó delito
y espionacion, t. 5.
- Condesa (la) de Senecey, t. 3.
Caza (la) del Rey, t. 1.
Ciego (el) de Orleans, t. 4.
Capilla (la) de S. Magin, o. 4.
Criminal (el) por honor, t. 4.
Conciencia (la) sobre todo, t. 3.
—Cardenal (el) Cisneros, o. 5.
- D. Canuto el estanquero, t. 1.
Derecho (el) de primogenitura, t. 1.
Dos contra uno, t. 1.
Doctor (el) Capirote, t. 1.
Dos maridos (los), t. 1.
Diablo (el) nocturno, t. 2.
Dos noches, ó un matrimonio por
agradecimiento, t. 2.
—Dos épocas (las), ó el republicano
generoso, t. 2.
Diablo (el) y la bruja, t. 3.
Deshonor por gratitud, t. 3.
—Desposada (la), t. 3.
Doctor (el) negro, t. 4.
Diablo (el) en Madrid, t. 5.
Dama (la) en el guarda-ropa, o. 1.
Dos y ninguno, o. 1.
De Cádiz al Puerto, o. 1.
Desengaños de la vida, o. 3.
Doña Sancha, ó la independenciam de
Castilla, o. 4.
Desprecio (el) agradecido, o. 5.
Don Juan Pacheco, o. 5.
D. Ramiro, o. 5.
Diablo (el) enamorado, o. 3.
Diablo (el) son los nietos.
D. Fernando de Castro, o. 4.
Dos y uno, t. 1.
Donde las dan las toman, t. 1.
—De dos á cuatro, t. 1.
—Doctorcito, (el) t. 1.
Dos noches, t. 2.
Diablo (el) familiar, t. 3.
—Dios (el) del siglo, t. 5.
Dieguiyo pata de anafe, o. 1.
- El eclipse, o. 3.
En la falta vá el castigo, t. 5.
Engaños por desengaños, o. 1.
Estudios históricos, o. 1.
Es el demonio!! o. 1.
En la confianza está el peligro, o. 2.
Entre cielo y tierra, o. 1.
El Dinero!!, t. 4.
- Fausto de Underwal, t. 5.
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
Feria (la) de Ronda, o. 1.
- Favorito (el) y el Rey, o. 3.
Felicidad (la) en la locura, t. 2.
- Guarda-bosque (el), t. 2.
Guante (el) y el abanico, t. 3.
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia,
t. 5.
- Hija (la) del bandido, t. 1.
Hijo (el) de mi muger, t. 1.
Hija (la) de mi tio, t. 2.
Hermana (la) del soldado, t. 5.
Hermana (la) del carretero, t. 5.
Huérfanas (las) de Amberes, t. 5.
Hija (la) del Regente, t. 5.
Hermano (el) del artista, o. 2.
Hijas (las) del Cid y los infantes de
Carrion, o. 3.
Hasta los muertos conspiran, o. 3.
—Hombre (el) azul, o. 5 cuadros.
Honor (el) de un castellano y deber de
una muger, o. 4.
Honores rompen palabras, ó la ac-
cion de Villalar, o. 4.
Herencia (la) de un trono, t. 5.
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.
—Hijo (el) de su padre, o. 3.
- Inventor, bravo y barbero, t. 1.
Intrigas (las) de una corte, t. 5.
Ilusiones, o. 1.
Ilusion (la) ministerial, o. 3.
- Jorge el armador, t. 4.
Joven (la) y el zapatero, o. 1.
Juí que jembra, o. 1.
José Maria, ó vida nueva, o. 1.
Juan de las Viñas, o. 2.
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.
Jacobó el aventurero, o. 4.
Julian el carpintero, t. 3.
Juana Grey, t. 5.
Juventud (la) del emperador Carlos V,
t. 2.
- Lazo (el) de Margarita, t. 2.
Luchar contra el destino, t. 3.
Leñador (el) y el ministro, ó el testa-
mento y el tesoro, 6 cuadros.
Ley (la) del embudo, o. 1.

Luchar contra el sino. (vease Sortija del Rey), o. 3.

Los dos Fóscares, o. 5.

—Leonardo el peluquero, t. 3.

Lo primero es lo primero, t. 3.

Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.

Los contrastes, t. 1.

Maestro (el) de escuela, t. 1.

Muger (la) eléctrica, t. 1.

Mas vale tarde que nunca, t. 1.

Marido (el) de la Reina, t. 1.

Muerto civilmente, t. 1.

Mudo (el) por compromiso ó las emociones, t. 1.

Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.

Modista (la) alfez, t. 2.

Mi vida por su dicha, t. 3.

Mosqueteros (los) de la Reina, t. 3.

Mano (la) derecha y la mano izquierda, t. 4.

Misterios (los) de París, primera parte t. 6 cuadros.

Idem segunda parte, t. 5 cuadros.

Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.

Mosqueteros (los), t. 6. cuadros.

Médico (el) negro, t. 7 cuadros.

Mercado (el) de Londres, t. id.

Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.

Marinero (el), ó un matrimonio repentino, o. 1.

Mateo el veterano, o. 2.

Médico (el) de su honra, o. 4.

—Médico (el) de un monarca, o. 4.

Marquesa (la) de Savannes, t. 3.

Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.

Novio (el) de Buitrago, t. 3.

No la de tocarse á la reina, t. 3.

Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemexse, t. 5.

Noche (la) de S. Bartolomé de 1572, t. 5.

Nudo (el) Gordiano, t. 5.

Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.

Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.

No mas comedias, o. 3.

No es oro cuanto reluce, o. 3.

No hay mal que por bien no venga, o. 1.

Oso (el) blanco y el oso negro.

Paje (el) de Woodstock, t. 1.

Percances de la vida, t. 1.

Pupila (la) y la péndola, t. 1.

Perder y ganar un trono, t. 1.

Protegida (la) sin saberlo, t. 2.

Pasteles (los) de Maria Michon, t. 2.

Prusianos (los) en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.

—Páris el gitano, t. 5.

Pacto (el) sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.

Paraguas y sombrillas, o. 1.

Perder el tiempo, o. 1.

Posada (la) de Currillo, o. 1.

Perla (la) sevillana, o. 1.

Premio (el) grande, o. 2.

Perder fortuna y privanza, o. 3.

Pobreza no es vileza, o. 4.

Pacto (el) con Satanás, o. 4.

Peregrino (el), o. 4.

Primera (la) escapatoria, t. 2.

Premio (el) de una coqueta, o. 1.

Prueba (la) de amor fraternal, t. 2.

Pena del talion (la) ó venganza de un marido, o. 5.

Piloto (el) y el Torero, o. 1.

Poder (el) de un falso amigo, o. 2.

Pomada (la) prodigiosa, t. 1.

—Quién era? o. en 1.

Raptor (el) y la cantante, t. 1.

Rey (el) de los criados y acertar por carambola, t. 2.

Robo (el) de un hijo, t. 2.

Reinar contra su gusto, t. 3.

Reina (la) Sibila, o. 3.

Reina (la) Margarita, o. en 6 actos.

—Rey (el) martir, o. 4.

Rey (el) hembra, t. 2.

Rabia de amor!! t. 1.

Rueda (la) del coquetismo, o. 3.

Rey (el) de copas, t. 1.

Roberto Hobart, ó el verdugo del Rey, o. 3 actos y prólogo.

Soldados (los) del rey de Roma, t. 2.

Si acabarán los enredos? o. 2.

Seducor (el) y el marido, t. 3.

—Sin muger y sin empleo, o. 1.

Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.

Templarios, (los) ó la encomienda de Aviñon, t. 3.

Tarambana (el), t. 3.

Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1

Tio (el) y el sobrino, o. 1.

Trapero (el) de Madrid, 4.

Tigre (el) y el toro, o. 1.

Taza (la) rota, t. 1.

Vida (la) por partida doble, t. 1.

Viuda (la) de 15 años, . 1.

Vivo (el) retrato t. 3.

Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.

Valentina Valentona, o. 4.

Victima (la) de una vision, t. 1.

Un buen marido! t. 1.

Un cuarto con dos camas, t. 1.

Un Juan Lanas, t. 1.

—Una muchachada! t. 1.

Usurero (el) t. 1.

Una cabeza de ministro, t. 1.

Una noche á la intemperie, t. 1.

Un bravo como hay muchos, t. 1.

Un diablillo con faldas, t. 1.

Un pariente millonario, t. 2.

Un avaro, t. 2.

Un casamiento con la mano izquierda t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.

Una broma pesada, t. 2.

Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.

Un dia de libertad, t. 3.

Uno de tantos bribones, t. 3.

Una cura por homeopatía, t. 3.

Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.

Un error de ortografía, o. 1.

Una conspiracion, o. 1.

Un casamiento por poderes, o. 1.

Una actriz improvisada, o. 1.

—Un tio como otro cualquiera, o. 1.

Un motin contra Esquilache, o. 3.

Un corazon maternal, t. 3.

Ultimo (el) amor, o. 3.

Una noche en Venecia, o. 4.

Un viaje á América, t. 3.

Un hijo en busca de padre, t. 2.

Una estocada, t. 2.

Un matrimonio al vapor, o. 1.

Yo por vos y vos por otro! o. 3.

Zapatero (el) de Lóndres, t. 3.

Las Comedias cuyos títulos tienen una rayita, aun no están impresas, pero lo van siendo sucesivamente.